

T1. La experiencia de los movimientos feministas y del movimiento de cooperación

transformadora. Encuentro Bilbao 18/09/2020

- ¿Cómo hemos transitado desde una visión feminista clásica y liberal a un feminismo diverso, interseccional, decolonial...? Los aportes de las compañeras afro descendientes, árabes, latinoamericanas, indígenas, andaluzas, etc. han sido clave para identificar los límites de un feminismo occidental que estamos en continua deconstrucción, en el que no contemplábamos la diversidad de saberes y las diferentes y ricas cosmovisiones. Afrofeminas por ejemplo, está haciendo una gran labor. También Mar Gallego con el feminismo andaluz, las trabajadoras del hogar. El 8M nos permite ver el feminismo más global. Los proyectos de cooperación cuando la contraparte son movimientos feministas también han ayudado a esta transición.

Los debates del movimiento feminista internacional y estatal han evolucionado y se han diversificado ante la necesidad de atender a las distintas realidades de las mujeres e identidades sexuales, teniendo en cuenta para ello, no solo las relaciones de género, sino también la clase, la etnia, el racismo, la lesbofobia, los efectos de la colonización y descolonización, las migraciones transnacionales, la diversidad funcional, etc. Así podemos hablar del feminismo de la diferencia, lesbiano, negro, radical, poscolonial, feminismos cristiano e islámico, transfeminismo, etc. Esta pluralidad y diversidad de feminismos hace que nos encontremos con enfoques y métodos que, a menudo se interpelan, pero que también encuentran metas comunes en la lucha contra el patriarcado.

Desde la mayoría de las organizaciones consideramos que no hemos transitado aún, que se están empezando a dar pasos, en el caso concreto de la CAONGD, en la actualidad se está llevando a cabo un proceso de transversalización de género al interior pero creo que todavía es una cuestión de cada organización y no muy colectiva.

Varias consideran que se está trabajando más desde el enfoque de género que desde las pedagogías feministas, y ven necesaria más formación y compromiso político desde las organizaciones. El incorporar las pedagogías feministas nos permite intencionar mejor las acciones que realizamos y pasar de las teorías a las prácticas reales.

¿Cómo hemos transitado de una educación igualitaria y coeducativa a la incorporación de los aportes de las pedagogías feministas?

La coeducación por sí sola no cuestiona el machismo estructural, no incide en la raíz, aunque ha hecho una gran labor en el ámbito de la educación formal, siendo ya un gran paso el conseguido. El enfoque más crítico ha llegado de las pedagogías feministas que plantean un cuestionamiento radical de un sistema hegemónico, basado en el binarismo y lo desmenuza visibilizando la interseccionalidad de géneros, etnias o clases sociales. A su vez, sale de lo formal y del espectro educativo invitando a la construcción de ciudadanía en red con los movimientos sociales. Así, incorpora corrientes decrecentistas y ecosociales frente al capitalismo.

No obstante, no consideramos que se haya transitado, más bien estamos en transición. Dependiendo de la ONGD y del entorno donde ésta trabaje, se incorporan más o menos las pedagogías feministas. Es complicado, hay muchas resistencias y fuerzas en contra y se requiere aumentar las capacidades de las organizaciones para transformar y no crear rechazo.

Las pedagogías feministas han impulsado procesos de transformación social desde el fomento del pensamiento crítico y la valoración de la diversidad, recogiendo y poniendo en valor la teoría y práctica feminista de otras partes del mundo,

desde otras epistemologías alternativas que articulen conocimiento, conciencia y empoderamiento (como dice Mercedes Jabardo) situando la cuestión ética en el centro de toda producción teórica.

- ¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?

Los cambios están ocurriendo, seguramente en pequeño y a paso lento pero la ecoddependencia e interdependencia impregnan cada vez más las actividades y los proyectos. También la interseccionalidad está llegando de la mano de la población migrante empoderada, esto es una red que va creciendo en el entorno de las ONGDS. Incorporando la participación de mujeres que aportan visiones diversas y visibilizan esa interseccionalidad, no solo con testimonios de casos concretos para sensibilizar. Como agentes educativos supone una revisión constante de los privilegios, y de las prácticas colonialistas que influye en la transversalidad de las formaciones que hacemos en las ONGDS, incorporando estos puntos de vista. La preparación del 8M y del 25N, es un ejemplo de práctica educativa, donde se generan espacios relevantes entre todos los agentes que trabajamos por la igualdad, ongd, colectivos sociales, asociaciones de mujeres...

También será vital a lo interno de esos colectivos y organizaciones vivenciar procesos de cambio organizacional proequidad. Hacer una auténtica y sincera transformación feminista de nuestra forma de relacionarnos en todos los ámbitos de nuestra vida, con los demás y con nuestro entorno, también en nuestros espacios de trabajo y activismo.

- ¿Y desde el ámbito de la cooperación, cómo hemos transitado de la educación para la ciudadanía global a la educación para la transición? ¿Cómo ha cambiado ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones?

En el ámbito de los proyectos de cooperación internacional, no nos consta que se hable de una educación para la transición sino de un enfoque de derechos, de procesos comunitarios de mujeres, la práctica es muy diversa según el país y el contexto, pero sí que se ha caminado en la conciencia de una cooperación más decolonial.

Las contrapartes en los países, los movimientos de mujeres y feministas latinoamericanos, africanos o árabes nos aportan la realidad vivida y sentida. La movilización global, y la creación de espacios comunes entre diversos proyectos con reivindicaciones similares nos llevan a trabajar en prácticas que generen cada vez mayores redes. Por ejemplo acciones conjuntas en diferentes países entre colectivos comunes.

La realidad con la que nos encontramos es que todavía estamos trabajando las diferentes etapas de la EpD, según el entorno y el punto de partida de las personas hay que adaptar el mensaje. El nivel de posicionamiento de la educación para la ciudadanía global no está consolidada y el tránsito se hace de manera informal, incorporando perspectivas y con un mayor esfuerzo por el trabajo en red.

Desde el grupo de trabajo EpD no estamos hablando de transición en este momento, es más por parte del "Ongales" y no es un concepto al que de manera colectiva le hayamos dado contenido desde la reflexión y la acción. También tendríamos que definir transición hacia qué y si esa transición supera la emancipación y otras cuestiones en las que veníamos trabajando, la complementa o que supone en concreto y sobre todo eso a que nos lleva.

- ¿Cómo tejen ambas líneas (educación para la ciudadanía global y la educación para la transición) los colectivos feministas y agentes de cooperación? ¿Cuál es la repercusión educativa en el ámbito del feminismo y de la cooperación?

Todo momento de transición requiere repensar, encontrarse, tejer redes, ideas, compartir. Muchos colectivos feministas nos traen la teoría pero también los sentires: todo el tema de empatía, de conectar con nuestros

dolores y los de las demás. Los colectivos feministas nos traen este sentir desde los cuerpos, aportando humanidad a los discursos y bajando la teoría a la cotidianidad de la vida.

Consideramos que no hay una comunicación constante y fluida entre los agentes de cooperación, y los colectivos feministas. La iniciativa Quorum global <http://participa.quorumglobal.org/processes/PropuestasQuorumGlobal> visibilizó la brecha entre las OnGD y los colectivos sociales. Son líneas muy finas que no siempre están en contacto, tanto en los proyectos de cooperación internacional como los de educación. Aunque poco a poco estamos incorporando las realidades locales a los discursos globales.

- ¿Cómo estructurar las redes y relaciones en el ámbito educativo desde la perspectiva de poner la vida, una que merezca ser vivida, en el centro?

Gran reto. En la educación formal: El ámbito educativo no cuida la creatividad de sus docentes, no ofrece el tiempo y la formación necesaria. Habría que entrar en los canales oficiales: formación en los cursos homologados y creación de materiales didácticos no alternativos. Es decir, materiales curriculares que incorporen las corrientes ecosociales, de manera que el aprendizaje de las principales competencias lingüísticas, científicas o matemáticas se haga de las perspectivas ecosociales. Esto conlleva mucho tiempo y esfuerzo, porque debe hacerse con el profesorado. Ya lo está haciendo FUHEM <https://www.fuhem.es/2019/03/22/nuevos-materiales-curriculares-con-mirada-ecosocial-e-interdisciplinar/>

En los espacios no formales e informales, principalmente desde el encuentro y enriquecimiento. No lo sabemos todo. Es encontrándonos como aprendemos y nos enriquecemos. Actualmente se ha desarrollado un proyecto "Ecotono", en el que se está reflexionando sobre poner la vida en el centro <https://lavidaenelcentro.ecotonored.es/category/reflexiones-colectivas/>.

La unión e interacción de todas las organizaciones: colectivos antirracistas, feministas, ONGDS, asociaciones de vecinas, plataformas sociales, etc. Necesitamos una verdadera conexión en la articulación social.

Es imprescindible que la crítica a la organización social actual de los cuidados esté presente en el debate público, tanto en el ámbito educativo, en los movimientos sociales, en el parlamento como en nuestros hogares; generando espacios de sensibilización y construcción de alternativas para reivindicar y materializar de forma colectiva que el sostenimiento de la vida sea el eje central de la sociedad. Por lo que es importante que se pueda continuar dialogando y trabajando colectivamente sobre los cuidados y sus implicaciones para ir asentando las bases de una organización comunitaria justa y sostenible.

La clave sería ver como podemos incidir directamente en las consejerías de educación para que le den valor a todo el trabajo que se viene haciendo y lo incorporen como un programa dentro del ámbito escolar. Incorporarlo en los planes de estudio que no sea un añadido sino parte de todo el proceso educativo.

En la comunidad autónoma de Andalucía podemos contar con el ámbito normativo de la coeducación, o en su caso, otros *planes de convivencia que son obligatorio en la ley educativa nacional*. Confluir con estos ámbitos normativizados *sujeta mejor nuestras acciones en la dinámica establecida* en los centros educativos e impulsan programas y proyectos de interés previo para los equipos docentes.

Consideramos importante contar tanto con las instituciones públicas de igualdad que existen en la localidad donde actuemos como con la colaboración de asociaciones feministas y/o de mujeres de la comunidad, no solo invitándolas a actos concretos sino involucrándolas en el proceso de identificación y en la toma de decisiones una vez que estemos ejecutando el proyecto. De esta manera, vinculamos sus demandas a nuestros proyectos y acciones generando sinergias y redes comunitarias.

Trabajar en proyectos colectivos donde los grupos protagonistas hagan suya una reivindicación concreta que posteriormente pueda trasladar a su contexto social cercano. Pensamos que si la metodología parte del principio de horizontalidad, expresión y generación de alternativas propias, estamos impulsando un proceso de aprendizaje basado en los principios de colectividad, relación interpersonal, bienestar y derechos sociales: es decir, elementos básicos para una vida vivible.

- ¿Qué lugar/papel ocupan los cuerpos y el territorio en una educación para la transición emancipadora?

Los cuerpos de las mujeres son continuamente maltratados de diversas formas a lo largo de la historia y a nivel global. Desde las violaciones como arma de guerra, a la violencia sexual, las mutilaciones, la trata y tráfico de personas; hasta la cosificación y sexualización de mujeres y niñas en la publicidad, marketing y los medios de comunicación. Por tanto para educar para la transición se debe visibilizar la diversidad de cuerpos, las violencias contra los cuerpos y fomentar el respeto y el cuidado hacia ellos.

Desde que nacemos se utiliza nuestro cuerpo al servicio de un sistema capitalista y en contra del desarrollo integral de las mujeres. Afectando a la autoestima, a la seguridad y a cómo nos relacionamos con nosotras y en el mundo.

El territorio influye descaradamente en el acceso a los derechos y las posibilidades de tener una vida digna. No es lo mismo nacer en el Los Pajaritos que en Nervión (barrios de Sevilla).

El abordaje educativo de los Derechos Sexuales y Reproductivos es una realidad ineludible que ha de contemplarse dentro de la comunidad educativa. La incorporación, en los contenidos formales del sistema educativo, de una educación afectivo-sexual exenta de prejuicios y estereotipos sexistas, es fundamental para el desarrollo integral del alumnado y la lucha contra la violencia de género dentro y fuera de las aulas.

Desde la experiencia de algunas organizaciones se ha transitado a trabajar enfoques feministas desde actuaciones muy vinculadas a: 1) la expresión artística como modo de generar relatos propios, 2) el cuerpo como elemento capaz de asimilar nuevos conocimientos de forma más vivencial y efectiva. han podido comprobar cómo funcionan los aprendizajes cuando antes de llegar a la esfera cognitiva atraviesan el propio cuerpo de forma más vivencial. Por tanto este estaría aquí, en el centro de la metodología.

En cuanto al territorio, pensamos que es importante vincularlo a nuestro proyecto como cumbre final de mismo, de manera que los nuevos enfoques, perspectivas, códigos y relatos construido de forma colectiva por los grupos protagonistas tras el proceso de aprendizaje incidan en forma de sensibilización con el resto de agentes de la comunidad: tomando así el territorio como un entramado cercano generador de bienestar colectivo y potenciador de derechos sociales.

- ¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?

Lo que llevamos años trabajando en la educación para el desarrollo. *El análisis crítico* que nos invita a cuestionar lo establecido, lo que no hace bien a la globalidad, lo que empobrece o violenta. Para ello, nos guiamos con *la visión global* y la *mirada crítica* que nos conduce a una multiplicidad de las desigualdades, a reconocer una estructura que las mantiene. Esto nos lleva a su vez a la identificación de responsables en una búsqueda de conectar *opresores y oprimidos*. Reconociendo y visibilizando los surcos y los nortes globales. Aprendiendo y escuchando a las personas migrantes, a las mujeres, a la infancia, a quienes sufren y enfrentan las desigualdades, siempre poniendo la vida en el centro de las personas más vulneradas. Desde la *investigación* y la rigurosidad de los datos. Desde el *lenguaje*, lo que no se nombra no existe. Desde los principios de justicia social.

Todo lo que se ha planteado, es decir las pedagogías feministas nos permiten interpretar el sistema patriarcal, estructural; también el ecofeminismo, el buen vivir de los pueblos indígenas, la diversidad cultural como un hecho cotidiano, entre otras.

- ¿Qué podemos aportar desde nuestro enfoque a las temáticas de los otros Encuentros?

Las voces y las historias de las mujeres violentadas, de las mujeres empobrecidas, de las mujeres rurales, de las migrantes, de las gitanas.

Las redes de sororidad.

La experiencia de los cuerpos, los sentires, los saberes.

La pedagogía de los cuidados.

La capacidad crítica.

El ecofeminismo que cuestiona todo un modelo de opresión.

Un movimiento unido en la diversidad, global y diverso.

- ¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros Encuentros a nuestros enfoques?

El de frontera sur sin duda desde la necesidad de interseccionalidad y de tener presentes los feminismos decoloniales, de ser autocríticas y deconstruir lo aprendido desde los feminismos blancos occidentales: esto se traduce en dejar de hablar por las mujeres migrantes o en recurrir a ellas solo para sus testimonios, y en tener en cuenta las formas en que nos relacionamos, identificando nuestras imposiciones de ritmos rápidos y menos amorosos, por ejemplo.

Reconocer y desaprender nuestro racismo, al igual que lo hacemos con el machismo

Asociaciones barriales y experiencias de autogestión: la universidad de la calle. Los saberes populares. Las vecinas que se cuidan. Los espacios ocupados con sillas y abanicos. Las conversaciones en las puertas de las casas. Poner en valor la vida en los barrios, el sostenimiento de la vida. La participación social. El derecho a la ciudad. La ciudad para la infancia.

Enfoque ecosocial, entornos rurales como territorios de vida. Mujeres rurales históricamente invisibilizadas que trabajan la tierra pero que no está a su nombre, por ejemplo. A nivel global, las mujeres alimentan al mundo. La dureza del clima. El impacto del cambio climático en las regiones más empobrecidas. Aprender de los grupos minorizados: de las mujeres indígenas y su relación con la tierra. Sumar Kasway. Buen vivir.

T2. El enfoque ecosocial, los espacios rurales como territorios de vida.

Encuentro virtual (Galicia) 06/11/2020

- ¿Cómo hemos transitado de una visión de sostenibilidad medioambiental a un enfoque de sostenibilidad de la vida? ¿Cómo hemos transitado de una educación ambiental a una educación de carácter ecosocial? ¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?

Creemos que hemos transitado al trabajar conjuntamente todas las problemáticas, así como su interdependencia e interconexión. Hablar de una única salud, es hablar de una misma salud para las personas, los animales y el medio ambiente. Si falla alguna de ellas, ponemos en riesgo la sostenibilidad de la vida. Si falla alguna de las partes, falla todo el conjunto.

- ¿Qué aprendizajes ha generado la lucha por el territorio como espacio de resistencia al capital?

Como principal aprendizaje vemos el activismo y la movilización articulada por parte del campesinado. Un ejemplo de ello puede ser La Vía Campesina, movimiento internacional que ha sabido poner sobre la mesa el concepto de Soberanía Alimentaria, alternativa viable al sistema capitalista.

- ¿Cuáles son las propuestas más críticas al actual modelo alimentario? ¿De qué colectivos y movimientos surgen? ¿De qué manera las hemos integrado y articulado al currículo social?

Nos encontramos con un sistema alimentario globalizado, que contamina, que deforesta, que provoca despoblación rural, desigualdades y enfermedades. Un modelo poco democrático, en el que tanto la producción, la transformación y la distribución se encuentran en manos de muy pocas empresas, controlando los precios de principio a fin. Para el actual sistema alimentario, la alimentación no es concebida como un derecho, sino como una mercancía más. Las transnacionales contribuyen a la reproducción de un sistema globalizado y sin escrúpulos que fomenta un tipo de ganadería y cultivos extensivos. Contribuyendo estos a la deforestación, expulsión de las personas de sus territorios, consecuencias dañinas para la salud, y un largo etc. Ejemplo de ello son los acontecimientos sucedidos en el Amazonas durante 2019. Es la selva tropical más poderosa del mundo y ahora se está reduciendo a un ritmo alarmante. Si desaparece por completo, los efectos en nuestro planeta serán devastadores. Esta selva se extiende a lo largo del territorio de Bolivia, Colombia, Ecuador, Guayana Francesa, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela, pero sobre todo, en Brasil, con un 60%. Su devastación representa un atentado a la biodiversidad del planeta y a la salud de la población cercana, por lo que debería ser perseguido como delito y no silenciado y tolerado por la comunidad internacional.

Las críticas al sistema alimentario surgen de movimientos asociativos que trabajan en zonas rurales, defendiendo a las comunidades locales, al campesinado, que luchan contra la invisibilización de la mujer en zonas rurales, la opresión del sistema agroindustrial. Surgen de colectivos que defienden los derechos de la tierra, (degradación medioambiental, biodiversidad, recuperación de semillas locales...) y surge de personas concienciadas con una alimentación más saludable y sostenible y familias y AMPAS que están preocupadas por la salud de sus hijos/s. (productos procesados, exceso de azúcar, grasas y sal, consumo excesivo de carne....) causantes de una gran número de enfermedades crónicas.

- ¿A qué desafíos epistémicos nos reta esta propuesta ecosocial basada en el cuidado, la interdependencia y una mirada holística de la vida-territorio? ¿Y cuáles son las implicaciones para nuestra práctica política?

Para luchar contra la actual amenaza en la que se ha convertido el actual sistema alimentario, es necesario transformar las actuales políticas agrarias y alimentarias y apostar por la Soberanía Alimentaria: precios justo para las personas que producen, alimentos saludables y locales, productos de proximidad, defensa de los derechos del campesinado, fomento de la biodiversidad...

- ¿Cómo incorporar los conocimientos que proceden de las luchas campesinas, así como de otros sujetos (sectores populares, pueblos originarios...) en su defensa del territorio y de otra relación con la naturaleza?

En primer lugar, es esencial dar voz a los sin voces, a las comunidades rurales, a las personas productoras, visibilizando y reconociendo el rol y el papel de la mujer. Ellos y ellas conocen mejor que nadie su situación, las necesidades que tienen...

La administración debe apostar por los espacios rurales como territorios de vida, debe estar con y al lado de las comunidades. Apostar por los espacios rurales es invertir en infraestructuras, sanidad, educación, transporte, es apostar por una producción justa, sostenible, saludable para la tierra, para las personas productoras y para los/as consumidores/as y no apostar por un modelo agroindustrial y capitalista.

Es importante que estos conocimientos vayan calando en la ciudadanía, por ello es importante que se incorpore en el currículum educativo, que haya un etiquetado claro sobre el origen y el modelo productivo (a nivel de salud y a nivel medioambiental y social). Es importante que la administración apueste por la compra pública responsable, el fomento de alimentos locales y saludables, la incorporación de este tipo de menús en los comedores escolares...

- ¿Qué claves nos proporciona la perspectiva ecofeminista para desarrollar nuevas formas de relación con la naturaleza y entre las personas? ¿Y en relación a la ética de los cuidados?

Además de la desigualdad socio-económica, el modelo agroalimentario actual también esconde una discriminación de género. Generalmente son las mujeres las que en el ámbito doméstico se encargan de la alimentación y los cuidados de la familia.

Las mujeres ya no están sólo a cargo de las tareas del hogar, sino que también trabajan fuera de él, siendo frecuente que siga siendo la mujer la que se encarga de la planificación de la alimentación y del fomento de hábitos alimentarios saludables entre su familia, recayendo una doble y triple carga, laboral, familiar y de cuidados, siendo además su trabajo invisibilizado, poco valorado e incluso injustamente pagado, visible en la brecha salarial existente aún en muchas regiones y países.

Además del entorno del hogar, también existe una discriminación en la producción primaria. La mayoría de agricultores/as a nivel mundial son, en realidad, agricultoras, sin embargo, sólo el 13% de las tierras son propiedad de las mujeres según las Naciones Unidas.

Uno de los datos más llamativos del medio rural es la masculinización. *"Pese a que la mayoría de las mujeres agricultoras comparten las tareas agrícolas con sus parejas, estas actividades son vistas como una extensión de sus tareas domésticas y de cuidados del rol reproductivo"*. Las nadies del Campo- .

Hacen falta medidas que ayuden a visibilizar el trabajo que realizan las mujeres en el medio rural.

No podemos olvidar tampoco el sufrimiento, la explotación, los abusos hacia las mujeres inmigrantes en los campos e invernaderos. Un ejemplo de ello es la fresa en Huelva.

- ¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?
- ¿Qué podemos aportar desde nuestro enfoque a las temáticas de los otros Encuentros?

Creemos que el enfoque ecosocial, aunque poco a poco comienza a tenerse más en cuenta, aún le queda mucho camino por recorrer. No podemos hablar de derechos humanos, sin hablar del bienestar de la Tierra, que no es más que el bienestar de todas las personas. Es necesario tener en cuenta que muchas de las desigualdades e injusticias que se dan, están relacionadas con el medio ambiente y su degradación, y esto no es más que el inicio: COVID-19, migraciones, conflictos armados, feminicidios (Berta Cáceres)

- ¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros Encuentros a nuestros enfoques?